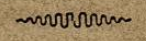


... y lo dice una historia... que se cuenta en el... libro de los reyes... y en el libro de los... que se cuenta en el... libro de los reyes... y en el libro de los... que se cuenta en el... libro de los reyes...

... y lo dice una historia...

DOMINGO TERCERO DE ADVIENTO.



EVANGELIO DEL DIA.

San Juan, cap. 1, v. XIX hasta XXVIII inc.

Este es el testimonio que dió Juan cuando los judíos le enviaron de Jerusalem sacerdotes y levitas para preguntarle, ¿quién eres tú? Y confesó la verdad, y no la negó, y confesó: yo no soy el Cristo. ¿Pues, quién eres? le digeron. ¿Eres tú, Elias? Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú el profeta *que esperamos*? Respondió: no. ¿Pues, quién eres tú, le digeron para que podamos dar alguna respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo? Yo soy, dijo *entonces*, la voz del que clama en el desierto. Enderezad el camino del Señor, como lo tiene dicho el profeta Isaias. *Que equivale á decir: soy el precursor del Mesias.* Es de saber que los enviados eran de la secta de los fariseos. Y le preguntaron de nuevo diciendo. ¿Cómo, pues, bautizas si tú no eres el Cristo, ni Elias, ni el profeta? Respondióles Juan, diciendo: yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros está uno, á quien no conoceis; él es el que ha de venir despues de mí, el cual ha sido preferido á mí, y á quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato. Todo esto sucedió en Betania la que está á la otra parte del Jordan, donde Juan estaba bautizando.